



Caritas
Diocesana de Valladolid

SEGUNDA CHARLA

El amor cristiano es evangelizador

Introducción

-Un tema poco estudiado, como pudo verse en el Sínodo y se constata en nuestra realidad, que necesitamos reflexionar y profundizar

-Voy a introducir la reflexión de manera narrativa: Presentado la aportación de Caritas Internationalis al Sínodo sobre la Nueva Evangelización y la valoración posterior del Mensaje final y de las Propuestas.

I.- RESUMEN DE LA APORTACIÓN DE CARITAS INTERNATIONALIS

A pesar de algunas esperanzadoras alusiones a la caridad, nos resultó preocupante la escasa atención que la acción caritativa y social de la Iglesia mereció en la acción evangelizadora tal como se presentaba en los documentos previos al Sínodo: *Lineamenta* e *Instrumentum laboris*.

Consideramos que en ellos no se veía reflejado el lugar que corresponde al servicio de la caridad en el contexto y el proceso de la evangelización que la Iglesia está llamada a llevar a cabo y que se proponía animar en el Sínodo.

Teniendo en cuenta todo esto, y para potenciar el dinamismo de la nueva evangelización, consideramos necesario ofrecer al Sínodo algunas propuestas:

- 1ª. Presentar la acción caritativa y social de la Iglesia como una dimensión constitutiva de la evangelización.**
- 2ª. Reconocer la centralidad de la diaconía de la caridad como un modo privilegiado de evangelizar.**
- 3ª. Apostar por una eclesiología de la caridad que evangeliza desde lo social y en lo social.**
- 4ª. Considerar la importancia del ejercicio organizado de la caridad para el testimonio evangelizador de la Iglesia.**
- 5ª. Valorar como agentes de evangelización a los que ejercen el servicio de la caridad.**

6ª. Animar la espiritualidad que requiere el ejercicio de la caridad para ser evangelizadora.

7ª. Clarificar que anunciar el Evangelio en el ejercicio de la caridad no es hacer proselitismo.

La cuestión básica en la nueva evangelización no sólo es cómo anunciar el Evangelio, sino preguntarnos si el Evangelio que anunciamos en buena noticia para los pobres y si nosotros, como Iglesia, hacemos creíble este Evangelio.

La diaconía de la caridad debe ser motor de la misión y su signo de credibilidad.

2.- VALORACIÓN DE LA ACOGIDA DEL MENSAJE DE CARITAS EN EL SÍNODO

2.1.- Valoración del ambiente general

El Papa acogió con mucho interés la intervención oral del Secretario y en varias de sus intervenciones a lo largo del Sínodo hizo alusión explícita a la importancia del testimonio de la caridad. En una de ellas dijo explícitamente que las **dos claves de la nueva evangelización** eran la “**confesión**” (la confesión de la fe) y el testimonio, mencionando el **testimonio de la caridad**.

2.2. Valoración del Mensaje final del Sínodo.

Hay en él repetidas alusiones (5 muy directas) a la caridad en las que aparecen muchas de las cosas que pedía Cáritas:

2.2.1. -Hablando del **encuentro personal con Cristo** en la Iglesia se refiere a la caridad hacia los demás y dice:

«Hemos de constituir comunidades acogedoras, en las cuales todos los marginados se encuentren como en su casa, con experiencias concretas de comunión que, con la fuerza ardiente del amor, —“Mirad como se aman” (Tertuliano, Apologético, 39, 7)— atraigan la mirada desencantada de la humanidad contemporánea».

Esto mismo lo dice nuestro documento

2.2.2. -Hablando de las oportunidades que encontramos en el mundo para la evangelización dice que *«las muchas y siempre nuevas formas de pobreza abren espacios inéditos al servicio de la caridad: la proclamación del Evangelio compromete a la Iglesia a estar al lado de los pobres y compartir con ellos sus sufrimientos, como lo hacía Jesús».*

Otra idea de nuestro mensaje era que el mundo de la pobreza es uno de esos “patios de los gentiles” en los que se ha de hacer presente el Evangelio

2.2.3-Hablando de los instrumentos de evangelización reconoce como *«instrumentos del encuentro con Jesús: la Palabra, los sacramentos, la comunión fraterna, el servicio de la caridad, la misión»*.

Y hablando de los agentes dice: *«reconocemos la presencia de los diáconos así como la acción pastoral de los catequistas y de tantas figuras ministeriales y de animación en el campo del anuncio y de la catequesis, de la vida litúrgica y del servicio caritativo»*

Esta era una de nuestras reivindicaciones más fuertes, que se considerara el ejercicio de la caridad como instrumento de evangelización, y a los agentes de la caridad como agentes de evangelización, cosa que no aparecía en los documentos presinodales.

2.2.4. El nº 12 es está dedicado a dos expresiones fundamentales de la autenticidad de la evangelización, que hacen creíble el Evangelio: La contemplación y el servicio a los pobres. Esta era otra idea fuerza en nuestro mensaje, el testimonio de la caridad como cauce de credibilidad.

Dice: *«En esta óptica queremos indicar a todos los fieles dos expresiones de la vida de la fe que nos parecen de especial relevancia para incluirlas en la nueva evangelización.*

El primero está constituido por el don y la experiencia de la contemplación. Sólo desde una mirada adorante al misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sólo desde la profundidad de un silencio que se pone como seno que acoge la única Palabra que salva, puede desarrollarse un testimonio creíble para el mundo. Sólo este silencio orante puede impedir que la palabra de la salvación se confunda en el mundo con los ruidos que lo invaden.

Vuelve de nuevo a nuestros labios la palabra de agradecimiento, ahora dirigida a cuantos, hombres y mujeres, dedican su vida, en los monasterios y conventos, a la oración contemplativa. Necesitamos que momentos de contemplación se entrecrucen con la vida ordinaria de la gente. Lugares del espíritu y del territorio que son una llamada hacia Dios; santuarios interiores y templos de piedra que son cruce obligado por el flujo de experiencias que en ellos se suceden y en los cuales todos podemos sentirnos acogidos, incluso aquellos que no saben todavía lo que buscan.

El otro símbolo de autenticidad de la nueva evangelización tiene el rostro del pobre. Estar cercano a quien está al borde del camino de la vida no es sólo ejercicio de solidaridad, sino ante todo un hecho espiritual. Porque en el rostro del pobre resplandece el mismo rostro de Cristo: “Todo aquello que habéis hecho por uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).»

2.2.5. Y termina hablando en este mismo número del lugar de los pobres en la Iglesia y de su dimensión evangelizadora

«A los pobres les reconocemos un lugar privilegiado en nuestras comunidades, un puesto que no excluye a nadie, pero que quiere ser un reflejo de como Jesús se ha unido a ellos. La presencia de los pobres en nuestras comunidades es misteriosamente potente: cambia a las personas más que un

discurso, enseña fidelidad, hace entender la fragilidad de la vida, exige oración; en definitiva, conduce a Cristo.

El gesto de la caridad, al mismo tiempo, debe ser acompañado por el compromiso con la justicia, con una llamada que se realiza a todos, ricos y pobres. Por eso es necesaria la introducción de la doctrina social de la Iglesia en los itinerarios de la nueva evangelización y cuidar la formación de los cristianos que trabajan al servicio de la convivencia humana desde la vida social y política».

2.3. Valoración de las propuestas del Sínodo

Además de dedicar algunas propuestas a los derechos humanos, a las migraciones, a la DSI, dedica una propuesta a la opción por los pobres, otra reivindicación nuestra que no aparecía en los documentos presinodales

Propuesta 31: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y LA OPCIÓN POR LOS POBRES

«El papa Benedicto XVI enseña que “Jesús se identifica con los pobres: los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados. «Cada vez que lo hiciste con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hiciste» (Mt. 25, 40). Amor a Dios y amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios” (Deus Caritas Est, 15).

Hoy en día existen nuevos pobres y nuevas formas de pobreza: los hambrientos y los sin techo, los tóxicodependientes, los inmigrantes, los marginados, los refugiados políticos, o “ecológicos”, los pueblos indígenas. La actual crisis económica afecta seriamente a los pobres. Entre los más pobres de la sociedad están las víctimas de la triste pérdida de respeto por la dignidad inviolable de la vida humana inocente.

La opción preferencial por los pobres nos impulsa a ir a buscar a los pobres y trabajar por ellos, a fin de que puedan sentirse como en casa en la Iglesia. Ellos son tanto receptores como actores de la Nueva Evangelización».

Valladolid, 20 de abril de 2013

Vicente Altaba

Delegado Episcopal de Cáritas Española